



## MIRADAS URBANAS

MIRADA DE SANTIAGO

El campanario de Quatretondeta está muy deteriorado. Su grave deterioro amenaza con desprendimientos e

se puede redoblar las campanas. 1.700.000 pesetas serían la solución, pero no se halla financiación



# Un campanario mudo

Quatretondeta es una bella localidad situada en la comarca de El Comtat, en pleno corazón de la Vall de Setà. Sus indudables atractivos la han convertido en un punto de atracción del denominado turismo rural, como lo demuestra el hecho de que son cada vez más los visitantes, muchos de ellos extranjeros, que eligen este plácido rincón de la geografía del interior para pasar unos días de descanso. Parajes naturales como la Serrella, la propia configuración del casco urbano, con sus calles estrechas, tranquilas, cálidas, son elementos que confieren a Quatretondeta una imagen acogedora, casi idílica.

Sin embargo, hay en todo este escenario un elemento que falla. Algo que se echa de menos y que supone una merma en la esencia de cualquier pueblo, con todo lo

**El avanzado deterioro de la torre de la iglesia de Quatretondeta impide redoblar las campanas**

que esta palabra implica. Y es que el plácido silencio que domina el ambiente no queda roto, en ningún momento, por el agradable sonido de las campanas de la iglesia.

El campanario del templo dedi-

cado a Santa Ana está mudo. El deterioro de este elemento arquitectónico, que no ha escapado a los efectos del paso del tiempo, ha traído como consecuencia un claro peligro de desprendimientos, hasta el punto que no es aconsejable el redoble de las campanas. El estado de ruina es evidente, hasta el punto que, entre los vecinos de la localidad, flota en el ambiente el triste recuerdo de Murla, donde el campanario se vino abajo de manera imprevista.

El concejal de Obras del Ayuntamiento de Quatretondeta, Juan Chiquillo, recuerda que ya hace cuatro años que se encuentran en esta situación. «Un arquitecto que tiene una estrecha relación con el pueblo se percató del estado en que se encontraba el campanario, al comprobar cómo la parte de la veleta se estaba inclinando y apreciar, al mismo tiempo, una serie de grietas en los arcos que acogen las campanas».

Con todo, se prohibió, de manera preventiva, el redoble de las campanas, a la vez que se redactaba una memoria valorada para acometer la consecuente reparación. Según señala el edil, «el presupuesto asciende a 1.700.000 pesetas, una cantidad que, evidentemente, no es elevada. Sin embargo, y a pesar de que hemos estado en conversaciones con la Conselleria de Cultura, hasta el momento no han atendido nuestra petición».

El arzobispado tampoco está

muy por la labor de colaborar. «En la iglesia -indica- se han invertido cerca de 20 millones de pesetas en arreglos interiores, y por eso hoy disfrutamos de un templo muy digno, que es el or-

**No hay dinero para la reparación y los vecinos temen que suceda algo parecido a lo de Murla**

gullo de todo el pueblo. Sin embargo, toda esa inversión ha corrido a cargo de los vecinos de Quatretondeta, ya que desde el arzobispado no han facilitado ni una peseta. Ahora tenemos un problema añadido, y es que la casa abadía se está cayendo. Al final tendremos que declararla en ruina».

Lo cierto es que la preocupación es evidente entre los 200 habitantes de la localidad. «Cualquier día -continuó- el campanario se irá a tierra. Se trata de un peligro evidente, y todos estamos preocupados por si al final sucede algo parecido a lo de Murla».

Chiquillo también se refirió al valor histórico de esta construcción, «que según cuentan, tiene sus orígenes en el antiguo minarete de una mezquita. Es una lástima que nos encontremos en esta situación, cuando podría solucionarse con poco dinero».



El campanario, muy deteriorado, preside desde lo alto todo el casco urbano

JUAN RUIZ